

Julio



Doña Palomares Oliveros Fernández

Trebujena, 1911 – 1995

Una de las primeras
diplomadas universitarias
del municipio

DOÑA PALOMARES OLIVEROS FERNÁNDEZ

Hija de pequeños comerciantes, era la mayor de siete hermanos, aunque se crió con una de sus tías. Asistió al colegio hasta los 16 años, siempre acompañada de un fiel perrito negro componiendo una estampa característica muy recordada en el pueblo.

Su deseo de continuar formándose dio sus frutos al obtener el título de Maestra de Primera Enseñanza en 1936 en la Escuela Normal de Magisterio de Sevilla, donde acudía solo a examinarse, porque estudiaba por libre en su casa. Dos años antes se había casado con Lorenzo Cabral, de cuya unión nacieron seis hijas, dos de ellas fallecidas a edad temprana por sarampión.

La guerra civil le impidió terminar el proceso de oposiciones hasta su conclusión, formando parte de un grupo de mujeres proactivas y adelantadas a su tiempo conocido como las “*Cursillistas del 36*”.

Obtuvo sus primeros destinos como interina en pueblos de la sierra como Puerto Serrano, Olvera o Venta de Leche, aldea rural cercana a Setenil, debiendo marcharse con sus dos hijas pequeñas y sufrir las penalidades de los trayectos de la época, donde era frecuente tener que ir a lomos de un burro. En 1943 consiguió plaza en Mesas de Asta, pedanía jerezana donde ejerció casi una década. En 1960 aprobó por fin las oposiciones y dos años después se trasladó a su pueblo natal donde se acabaría jubilando.

De carácter alegre, amaba su profesión y la poesía, así como dar clases de conocimiento del medio natural al aire libre. También tenía gran sentido de la justicia y enseñó en su propia casa a varias generaciones a leer y a escribir.

Alentó y presidió la primera asociación de mujeres de la localidad, la *Asociación de Amas de Casa La Unión*, contribuyendo a la integración y participación de la mujer en la vida activa del municipio. Como heredera de esta y en homenaje a su lucha se creó en 1988 la *Asociación Doña Palomares Oliveros*. En 2006 la Delegación para la Igualdad del Ayuntamiento le dedicó las *XV Jornadas de la Mujer*.

Dato curioso:

El motivo de que se quedara para la posteridad con el tratamiento de Doña Palomares se debe al respeto y admiración que se le tenían en el pueblo por haberse diplomado en la Universidad.